

AL COMPOSTELANO

PUBLICASE POR LA TARDE

DIARIO INDEPENDIENTE

FRANQUEO CONCERTADO

Año XIX

Oficinas: Huérfanas, 34

Santiago, miércoles 9 de febrero de 1938

Teléfono número 1327

N.º 5.268

Otro millar de prisioneros cogidos ayer. Han sido enterrados 1247 cadáveres. Continúa la limpieza en la zona conquistada

Parte oficial de guerra de ayer

Salamanca, 8. —Parte oficial de guerra del Cuartel General del Generalísimo correspondiente al día de hoy:
En el día de hoy nuestras tropas del frente del Alamo se han dedicado a la limpieza del terreno conquistado, cogiéndose cerca de un millar más de prisioneros y enterrándose 1.247 cadáveres del enemigo.
También se ha recogido hoy gran cantidad de armamento y material de todas clases y varios depósitos de municiones completos, uno muy grande de viveres y dos de vestuario.
Una de nuestras columnas apresó un importante convoy de intendencia. Han sido varios los centenares de familias que han regresado hoy a sus hogares.
En el día de ayer, además de los 8 aparatos derribados que figuraban en el parte, se han tirado tres más, de ellos un Martin Bomber.
Salamanca, 8 de febrero 1938. Segundo Año Triunfal.

BIBLIOGRAFÍA

“EN EL SOLLUBE”, POR JUAN ALONSO, S. J.

Admirables son estas páginas de afecto y de admiración a la descolante figura de un héroe de 15 años. Admirables por su agilidad y la profunda honradez con que están escritas.
Las inquietudes, llenas de fe y entusiasmo patrióticos, hechas luz en el corazón y en la mente de Andrés Francisco Seoane Chouza, camarada que fué de la 2.ª Bandera de Falange de La Coruña; las fatigas y desasosiegos del valiente y resuelto muchacho por vencer los duros obstáculos que se oponían a la rapidez con que Andrés quería emprender su triunfal caminata hacia la gloria, hicieron presa en la exquisita sensibilidad del P. Juan Alonso, que héroe también en esta Cruzada de redención e independencia Patria, ha seguido, paso a paso, desde casi su iniciación en la vida, al que por designio de la Providencia había de ser, más tarde, protagonista de «En el Sollube», última filigrana literaria debida a la pluma del ilustre hijo de San Ignacio.

«En el Sollube» es un canto elevado a la grandeza moral, a las perfecciones del alma, a las vibraciones y latidos de un corazón que apenas comienza a vivir, pero cuyos hechos demuestran que la vida no tiene ya secretos para sus pocos años. Y no es que en Andrés Seoane nos asombrase esa precocidad y desenvoltura insólitas que hacen de ciertos niños los adelantados de la inteligente vanguardia infantil. No. Andrés Francisco Seoane Chouza es el niño-hombre poseído de sí mismo y de su valor. Dios, en primer lugar. La Patria, después. Luego, el amor a los suyos y la confianza en su decidido y valiente corazón, hecho de plumas y de acero. ¿Qué no son raros estos ejemplares? No, señor. Abundantísimos son, afortunadamente, entre nosotros, doblemente españoles por ser gallegos. Hablará la Historia. Y al referenciarse al heroico comportamiento de la 2.ª Bandera de Falange de La Coruña en este y aquel y el frente de más allá, citará laudatoriamente y con hispano orgullo los nombres de Carlos Luis Soneira Maside, Adolfo Ovelheiro Garrido, Andrés Francisco Seoane Chouza, Alberto Rodríguez Araluce, Luis Vaamonde, Eliseo Barcia y otros camaradas gloriosamente caídos en defensa de la Falange, que equivale a decir en defensa de la Religión y de la Patria. Y con estos nombres plasmados en sus hojas con letras del más precioso metal, enlazará los de César Soneira Maside, Guillermo Romani y Romani, Vicente Vaamonde Mallo, Luis Botana Rose, Arturo Franco Senaris, Santiago López de Santiago, Rafael Mijimillo, José Hombre Antelo, Julio San Luis y tantos y tantos más, cuyos nombres no acuden ahora a nuestra memoria, que andan por estas santiaguesas rúas —después de haberse jugado generosamente la vida en los frentes de combate— acelerando el proceso de curación de sus gloriosas heridas para poder volar de nuevo al lado de sus camaradas que, por decretos del Altísimo, han podido continuar luchando...

La 2.ª Bandera de Falange de La Coruña encuentra suprema exaltación en la excesa figura de un héroe de 15 años. Lo individual se hace colectivo «En el Sollube», como acontece siempre en toda obra llevada a feliz término por el esfuerzo común. Narrando el vivir y el morir ejemplares de Andrés Francisco Seoane Chouza, destaca el P. Juan Alonso la actuación fervorosa y emocionada de la falangista Bandera, que, allá, en las imponentes montañas de Vizcaya, se ha cubierto de gloria.

Lector: en los escaparates de las librerías y en patrióticas y desinteresadas manos andan ahora los ejemplares de «En el Sollube», la obra magnífica del P. Juan Alonso, S. J. Son varios miles de ejemplares, cuyo importe, una vez pagada la edición, pasará íntegro a las benéficas arcas de «Auxilio Social».

¡Auxilio Social! «En el Sollube» significa pan y alegría para los niños. ¿Y quiénes, al saber qué de los niños pobres y desvalidos se trata, dejarán de comprar este libro maravillosamente escrito...?

ANTÓN DE PEPINO.

Compostela, 9 de febrero de 1938.

9 DE FEBRERO

Una disposición del Ministerio de Educación Nacional ha declarado fiesta del Estudiante Caído el 9 de febrero, día aniversario de la muerte de Matías Montero, el camarada asesinado en las calles de Madrid, amortajado con las hojas del semanario *F. E.*, que en los albores de 1934 cantaba por las calles de Madrid la voluntad resuelta de una juventud decidida a ganar a España.

Buen cierto el del ministro de Educación Nacional. Buen acierto el de perpetuar una de las figuras gigantes del martirologio de esta guerra, el de declarar con solemnidad escaramuzas gloriosas. Había habido muchas antes del 29 de octubre, desde el escenario de la Comedia. Matías Montero tenía metida en el alma su inquietud española. El había ido buscando a España por todas las conyunturas en que podía haberse recobrado. Yo lo imagino en aquella primavera del 34, incapaz de convertirse en definitivo desaperanzado en sólo pocas horas, pues el sectarismo de los ministros del 14 de abril no cabía en el pecho español. Lo veo luego moviendo la cabeza al

compás del filósofo Ortega y repitiendo con él:
«No es esto; no es esto». Y así, en un intento y en otro, buscando, ya un poco pesimistamente, si todavía había posible escapatoria y era aun tiempo de devolver a España una ocasión como aquella, que unos hombres incapaces llevaban quemando meses y meses en las hogueras de su odio y de su ineptitud.
Y así más de dos años. Esos dos años de la Historia inmediatamente pasada de España, obstaculizada en venir en bandos regulares, que, tras tenerlos veintitantos meses biqueando de un ojo fué a la otra acera, donde tampoco se la miraba rectamente. Un buen día, la esperanza ya un débil hilo que la unía con la Comedia. Acaso llevaba metidas en su voluntad intenciones de protestar contra unos mas que también querían aturdir a la Patria con unos discursos y unas frases. Su esombro fué que allí no hubo discursos, sino profecías; no hubo frases, sino versos; no vió aturdir a las gentes, sino de clararles las netas verdades del destino español.

Matías Montero se encontró a

sí mismo, y encontró a su Patria, para la que había de dar, entre los muy primeros, la aportación de su vida. Hubo que pedir permiso al juez para que permitiese retirar del cadáver unas cuartillas manchadas de sangre, en las que Matías había escrito la profecía de la victoria. En el mismo periódico que le sirviera de mortaja en el ataud indiferente de unas calles madrileñas, en este entrañable *F. E.* de la primera hora, Matías Montero publicaba, después de muerto, un ejemplar artículo. Leyéndolo se comprendió de el valor de símbolo de la juventud de herana de mano cargada de gafas ganadas en el estudio, que ha dado ese camarada perfecto que se llamó Matías Montero. Algún día se sabrá de su vida íntima, de su madre anciana, de sus hermanos jóvenes, para los que era padre y jefe.

Lo dió por España todo. No sólo su vida, que eso para él era honor, sino que dió también el abandono de los suyos, que con su muerte perdían su pan y su guía. Mereció de José Antonio aquellas palabras que ya son rituales y que iban dentro de la consigna escalofriante que, entre cipreses y bosques de manos en alto, se oyó en un cementerio madrileño una mañana de febrero: «Camarada Matías Montero: ¡Que Dios te dé su eterno descanso y a nosotros nos niegue el descanso hasta que sepamos ganar para España la cosecha que siembra tu muerte!».

Estudiante de España: al gritar el 9 de febrero el ¡Presente! a Matías Montero, lo das a toda una juventud estudiantil que perdió la vista entre los libros y la vida, entre pólvora y balas.

José A. JIMENEZ BARRU.

Comandancia Militar de Santiago de Compostela

Don Luis Peña Ruffina, hace ofrecimiento de dos tipos centenarios, sitos en sus propiedades del Ameal, Ayuntamiento del Pino, para que su madera sea utilizada en las necesidades del Ejército Nacional y en nombre de tan Glorioso Ejército, significa al donante sus más expresivas gracias el Comandante Militar de Santiago.

Santiago, 8 de febrero de 1938. El Año Triunfal.—El Comandante Militar.

Fuera las monjas

Clarisas de Almendralejo (Badajoz).—La Comunidad de Santa Clara de la ciudad de Almendralejo compoñase de once religiosas que ya en 9 de mayo de 1936 fueron obligadas por las autoridades civiles a salir del convento, pero si, molestarlas de manera alguna. Mientras las monjas eran acogidas caritativamente en casas piadosas, el edificio conventual fué destinado para cárcel de derechistas, donde se les sometió a duros castigos, muriendo tres significadas personas por sus ideas católicas.

Liberada la ciudad de las horridas marxistas por nuestro glorioso Ejército, el convento fué entregado a las religiosas el 10 de agosto de 1936, encontrándolo en estado lamentabilísimo. De la despensa habían desaparecido todas las provisiones, y de los objetos destinados al culto divino robaron los marxistas una hermosa cruz procesional dorada, la llave y portallave del Sagrario de plata, un portavivido, una bandeja para la Sagrada Comunión, manteles de altar, corporales, cinco anillos, un alfiler con una hermosa esmeralda, una pulsera y unos pendientes de gran valor. Desapareció además mucha ropa del uso de las religiosas y otros enseres del convento que al salir de él los rojos dejaron muy destruidos, a causa de las bombas, disparos y gasolina. Fué necesario hacer en el edificio algunas reparaciones, de suerte que el 14 de diciembre de 1936 lo ocuparon de nuevo nuestras religiosas.

Todas estas noticias las comunica la M. Abadesa Sor María del Valle Amado de San Buena Ventura en una carta escrita el 19 de octubre de 1937 a la M. Abadesa de Santa Clara de Zafra.

Clarisas de Zafra (Badajoz).—El convento de Santa María del Valle en la villa de Zafra también tuvo que apurar el cáliz de la tribulación. El día 5 de mayo de 1936, por orden del Alcalde y del Teniente de la Guardia Civil fueron sacadas del convento las religiosas, a las tres de la mañana, y conducidas al Hospital de Santiago, donde fueron recibidas cariñosamente por las Siervas de María. El 7 de octubre volvieron nuestras monjas a su convento, excepto una que estaba en Hinojosa del Duque, a donde aun no han llegado las tropas nacionalistas.

Estas noticias se recibieron por conducto de la Abadesa del mismo convento, Sor María Aurelia D. de la Santísima Trinidad, que manifiesta haber encontrado todo en buena disposición, sin faltar nada absolutamente.

A. L.

Compostela.

Los hombres del primer Gobierno Nacional de España

Don Severiano Martínez Anido (Ministro de Orden Público)

Nació el 26 de noviembre de 1862. El primero de septiembre de 1880 ingresó en la Academia de Infantería. Allí permaneció hasta mediados de 1884 en que fué ascendido al empleo de alférez y destinado a la guarnición de Gerona.

En 1885 pasó a África. Volvió a la Península después de año y medio y entre ésta y el protectorado pasó sus actividades en los años que siguen.

En 1894 fué comprendido en la R. O. de 28 de marzo y felicitado por la abnegación y disciplina demostradas durante las operaciones.

En 1896 marchó voluntario a Filipinas donde intervino en gran número de acciones bélicas.

Ascendido por méritos de guerra a comandante de Infantería el 18 de febrero de 1897. Asistió a la toma de Salitán. Continuó en el frente hasta el 3 de julio en que regresó enfermo de Manila.

En 1909 es ascendido a teniente coronel y vuelve a África. Por su heroico comportamiento gana la Cruz de María Cristina y es ascendido por méritos de guerra a coronel, en 1910. En el mismo año es nombrado Ayudante de S. M. regresando, con este motivo a la Península.

En 1912, es nombrado director de la Academia de Infantería donde, como siempre, da pruebas de su recto temple y de su inteligencia.

Se le promueve en 1914 a general de Brigada. Marcha de nuevo a África donde permanece hasta fines de 1916 en que realiza una visita al frente inglés (Gran Guerra) reincorporándose a su destino en Tetuán, en el mes de febrero de 1917. En enero de este mismo año le fué concedida la Gran Cruz de Mérito Militar en atención a los extraordinarios servicios prestados en el Protectorado mandando la Brigada de Cazadores. En la primavera de este año es destinado a la Península como Gobernador Militar de San Sebastián.

En 1918, ascendió a general de División y en 1919, ante la necesidad de enviar al Gobierno Militar de Barcelona, sumida en la anarquía y en el crimen, a una persona de gran energía, el general Martínez Anido ocupó aquel puesto y logró restablecer la paz, acabando con el pistolismo. Su actuación en Barcelona es bien conocida de todos los españoles: primero como Gobernador Militar luego como Gobernador Civil.

Hasta el 13 de septiembre de 1923, apenas llegado a Madrid el general Primo de Rivera, es nombrado el general Martínez Anido subsecretario de Gobernación en 1924, miembro del Directorio Militar y presidente de la Junta Central de Abastos; en 1925, ministro de la Gobernación y vicepresidente del Consejo. Luego sustituyó en Guerra al Duque de Tetuán y, en la Presidencia, al general Primo de Rivera durante las ausencias de éste.

Hasta el fin de la Dictadura, el general Martínez Anido ejerció

Don Ramón Serrano y Suñer

Salamanca.—El Jefe Nacional de Falange Española Tradicionalista y de las JONS ha designado para la Delegación Nacional de Prensa y propaganda de dicho movimiento a D. Ramón Serrano Suñer.

9 DE FEBRERO

Muerte y Transfiguración

¡CAIDOS! Cobra esta palabra un nuevo sentido, ábranse las sílabas, que antes estremecían fracasos, para clarinear triunfos, y en esta hora radiante de trasmutaciones, al decir ¡CAIDOS!, resplandece la expresión con ascendentes ritmos de superaciones ex-celsas.

El divino tesoro de la juventud ya no se quema en el ardor crepitante de las baladas sentimentales, ni busca inconsciente el halago de las fáciles bagatelas, porque nuestros jóvenes, tenso el brazo para el disparo, clavan, cual buenos arqueros, la flecha roja, sobre el blanco de su ideal.

¡CAIDOS! en la excelcitud, muertos para la Resurrección, desvanecidos, para la transfiguración, fenecidos más nunca olvidados, siempre cercanos y presentes!

Abre hoy su plumaje el cisnerano pájaro impoluto, para acariciar con su nítido terciopelo, el anhelo juvenil de nuestros estudios en el soplo primaveral que avienta la carcama de nuestras aulas! Re-nueve la muchachada los vitores que fueron nuncio de humanidades en el solar alcalaíno, bajo la égida de aquel gran Capitán encogullado, y sean de nuevo los vientos del universo compultense, los que purifiquen y ventilen en las grandes estancias de España!

Muy antiguo y muy moderno es el ideal que hoy quema los pechos de la hispana juventud; cual un nuevo mundo de inquietud desflota la esfericidad de sus aspiraciones en el espacio siempre sideral de sus anhelos, con dos polos magnéticos de acción y tradición, y un tórrido ecuador de abrasada pasión de España. Sobre la mesa limpia de nuestros estudios, brilla esta esfera representativa (siempre ha de ser un globo terráqueo el símbolo de nuestra grandeza universal) de los pensamientos y las obras de la ardiente juventud.

Brillen hoy de nuevo y en todo su egregio sentido de intelecto y milicia los nobles jaqueles cisneranos, los mismos que aquel buen artesano que se llamó ARNALDO BROCAR, estampó en las planchitas de la Biblia complutense; y, si hoy por los azares de la Historia no hay risas estudiantiles, porque la Patria se tornó seria al reconcentrarse sobre la busca de su perdido destino, hay algo que hubiera alegrado el corazón al austero Cardenal un gran vuelo de almas juveniles sobre el cielo de España!!!

¡CAIDOS! en la excelcitud!!!; muertos; para la Resurrección!!!, desvanecidos en la sombra eterna, pero transfigurados en la inmortalidad!!!

Manuel REMUÑÁN.

El cargo de ministro de la Gobernación. Desde entonces el general vivió en el extranjero.

Apenas estallado el Movimiento nacional, volvió a España el ilustre militar para poner su espada al servicio de la Patria.

En octubre de 1936, fué nombrado presidente del Patronato Antituberculoso, y en octubre de 1937, es llevado a la Jefatura de Seguridad Interior, Orden Público y Fronteras.

El general Martínez Anido posee numerosas condecoraciones: tres cruces rojas por méritos de campaña de Marruecos, Cruz Blanca y Gran Cruz de la Real Militar Orden de San Hermenegildo, Gran Cruz de la Orden de San Mauricio y San Laureano (italiana); Encomienda de la Legión de Honor, encomienda honoraria de la R. O. de la Victoria (inglesa); Cruz Roja Española; Medalla de oro del Trabajo; Gran Cruz de Beneficencia; Gran Cruz de Carlos III; comendador de la Orden de Serafines de Suecia y otras.

Su designación como ministro de Orden Público ha sido un acierto indiscutible.

Federación Patronal de Santiago

El Excmo. Sr. Alcalde de este Ayuntamiento, D. Manuel García Diéguez, en atento oficio de 4 del corriente, participa a esta entidad Patronal lo siguiente:

«El Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia, en escrito fecha 28 de enero último, Negociado 4, número 103, me dice lo siguiente:

«Al objeto de que los comerciantes, industriales o particulares, que precisen trasladarse de un punto a otro, llevando consigo cantidades de dinero, indispensables para sus negocios o asuntos particulares, lo hagan con las posibles seguridades y garantías, se servirá usted poner en conocimiento de los señores antes mencionados, con residencia en ese término municipal, la conveniencia de que, cuando precisen viajar en las condiciones antes antedichas, avisen, previamente, a la Guardia Civil, para que adopte las medidas de seguridad apropiadas a las circunstancias del viaje».

Muy agradecidos a nuestra primera autoridad municipal, trasladamos a todos nuestros asociados, y al público en gene-

ral, lo que el Sr. Gobernador Civil, con gran acierto y plausible celo, pone en nuestro conocimiento, cuyas medidas de seguridad son dignas de encomio, respondiendo, feilmente, a los postulados de la nueva España, que aspira, con los más vehementes y patrióticos afanes, a la recuperación de la honradez de otros tiempos, en los que se vivía y se dormía a puertas abiertas, después de rezar la oración del Santo Rosario.

Hagamos labor todos para que esta España vuelva a nosotros, pues que con ella nos vendrán la paz y el orden, fundamentos de la prosperidad y de la grandeza de los pueblos.

¡Viva España!
¡Arriba España!

CONSEJO DE MINISTROS

Burgos, 8. — Hoy se celebró Consejo de ministros, bajo la presidencia de S. E. el Jefe del Estado.

A las cuatro y media comenzaron a llegar los ministros, haciéndolo primeramente el de Industria y Comercio, señor Suanzes, y después los señores Fernández Cuesta, González Bueno, Martínez Anido, Jordana, Peña, general Dávila y Sáinz Rodríguez. El último en llegar, a las cinco y cinco, fué el conde de Rodezno.

A las cuatro y treinta y cinco, acompañado de su ayudante llegó al Palacio Presidencial el general Valdés Cabanillas, quien cumplimentó al Generalísimo, estando reunido con él hasta las cinco.

Inmediatamente después de la llegada del ministro de Justicia, los consejeros pasaron a la de sesiones, sin que a la entrada ninguno de ellos hiciese manifestaciones a los periodistas.

La reunión ministerial duró hasta las diez y media de la noche.

El primero en salir fué el señor Peña, que al igual que los demás ministros no hizo ninguna manifestación a la Prensa.

Al salir el ministro del Interior, como secretario del Gobierno, dió la siguiente referencia verbal:

«La ponencia encargada de redactar la carta de Trabajo, ha informado de sus tareas, presentando un anteproyecto que ha sido examinado y discutido con

Dietarios para 1938 — EL SOL, Papelería

